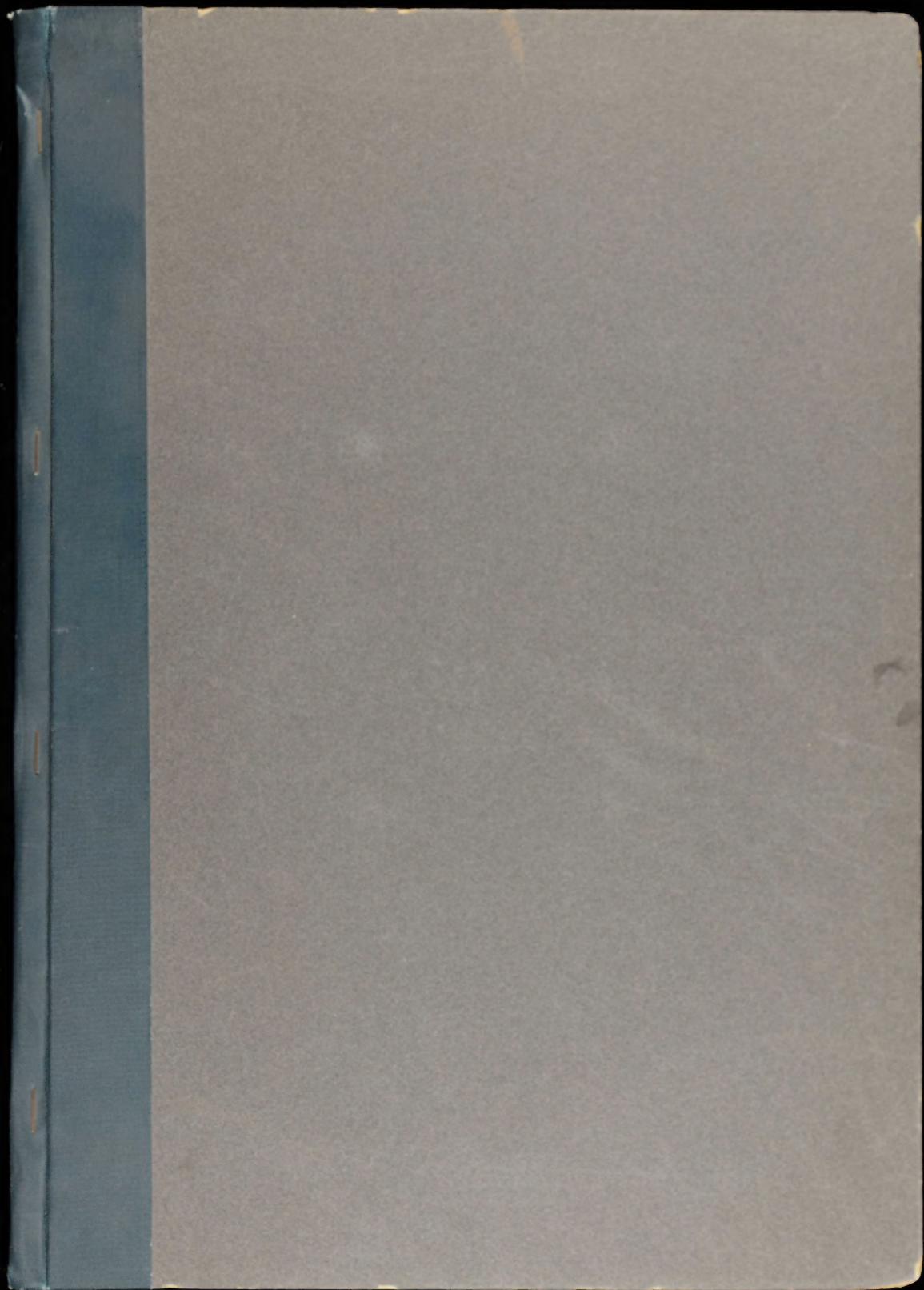
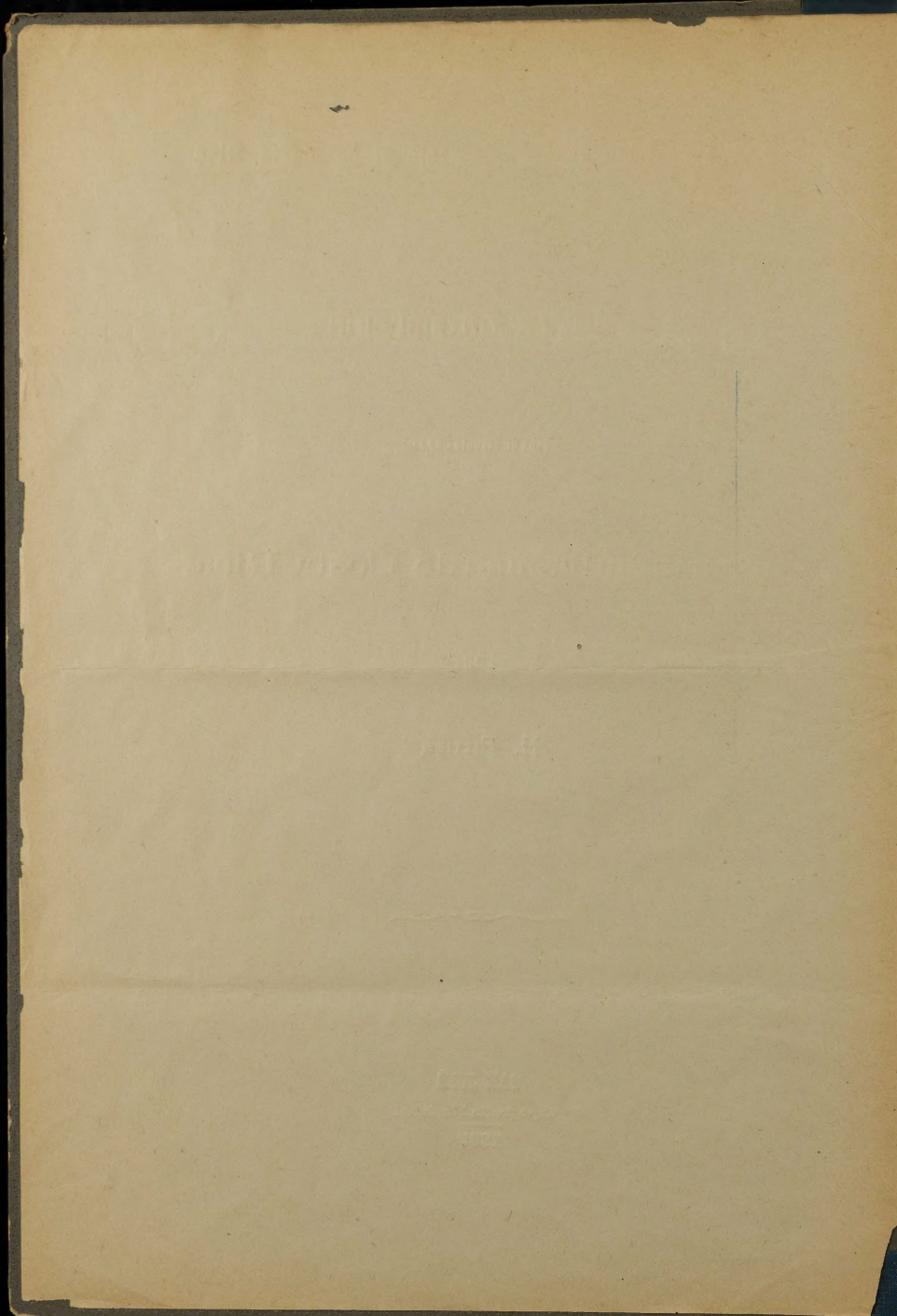






Herrn Prof. Dr. Fried. Müller
Homenaje del Autor

PRIMERA CONTRIBUCION

PARA EL ESTUDIO DE LAS

Razas indígenas de Costa Rica

POR

H. PITTIER

26

GUACANAGARI	PONTIAC	BLACK HAWK
MONTTEZUMA	CAPTAIN PIPE	KECKUK
GUASTIMOTEN	LOGAN	SACAGAWEA
POWHEATAN	CORNPLANTER	MINTO PLUMIEZ
POCAHONTAS	JOSEPH BRANT	MANGLIS
SAMOSEY	RED JACKET	COLORADAS
MASSABOIT	LITTLE TURTLE	LITTLE CROW
KING PHILIP	TECUMSEH	SITTING BULL
UNCAS	OSCEOLA	CHIEF JOSEPH
TEWEEKUNG	SEQUOYA	GERONIMO
	SHABONE	



TO PERPETUATE THE HISTORY
AND DEVELOPMENT OF THE
PEOPLE REPRESENTED BY THE
ABOVE CHIEFS AND WISE MEN
THIS COLLECTION HAS BEEN
GATHERED BY THEIR FRIEND
EDWARD EVERETT AYER

AND PRESENTED BY HIM
TO
THE NEWBERRY LIBRARY
1911

grey board cover

Instituto Físico-geográfico nacional de Costa Rica

PRIMERA CONTRIBUCION

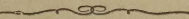
PARA EL ESTUDIO DE LAS

Razas indígenas de Costa Rica

POR

H. PITTIER

J. 74 44 11. II 9



SAN JOSÉ

Tipografía Nacional

1897

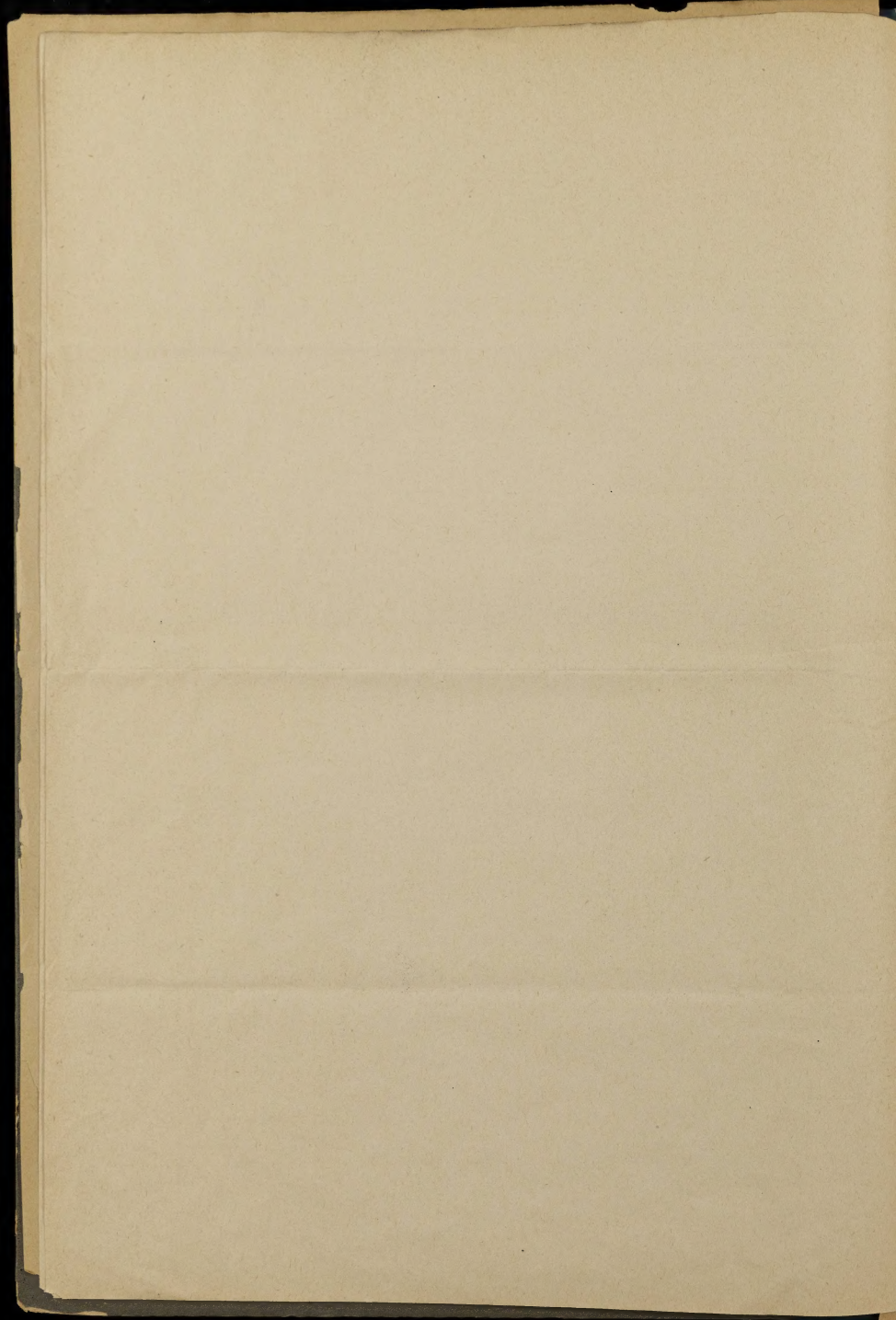
Ayer
753
C83
P68
1891



Ayer 10357

Extracto de los Anales del Instituto Físico-geográfico de Costa Rica, t. VII. 1894.)

170. 22. 1894



PRIMERA CONTRIBUCION

para el estudio de las razas indígenas de Costa Rica

por H. PITTIER

En los diez años que llevo de continuo estudio del conjunto que constituye la hermosa naturaleza costarricense, he hecho considerable acopio de datos que todavía no se dejan condensar en una obra de suyo completa y acabada y que sin embargo no carecen de interés por ser á menudo las únicas indicaciones recogidas hasta la fecha acerca de varias clases de fenómenos. Como la vida del hombre en general es corta y llena de incertidumbre, y como por otra parte mis ocupaciones son por á tantas suposiciones acerca de su origen. Se ha pretendido que muchos guatusos tenían el colorido general y, á menudo, el cabello muy claro, propios de los individuos de las razas indo-germánicas y Gabb (2) asegura que entre unos seis testigos oculares que tuvo la oportunidad de consultar, todos excepto uno le confirmaron el hecho. De esto se han valido algunos autores para conjeturar que los guatusos son descendientes de los colonos españoles de Esparta, ahuyentados por los piratas ingleses y que, según ellos, se habrían refugiado en las serranías del Río Frío. Pero en todo esto, como bien lo dice Gabb, hay sin duda mucha exageración. La relación histórica de más peso, acerca de esta cuestión es la escrita en Granada á 18 del mes de marzo de 1783 por Francisco de Paula de Soto, y reproducida por don León Fernández en su notable Historia de Costa Rica. En ella se ve que "en el mismo camino real que va de Nicaragua para Cartago se hallaban dos numerosos pueblos de indios, el uno en el sitio de Aranjuez y el otro en el Garavito. Por los antiguos asentos, que del siglo pasado se hallan en los libros de las reales cajas, consta que estos pueblos se componían de muchos miles de indios contribuyentes. En el año pasado de 1685 entraron los ingleses por el puerto de la Caldera en el mar del Sur, saquearon, quemaron y destruyeron la famosa ciudad de Esparta". . . . "Los indios de Aranjuez y Garavito, huyendo de la invasión de los ingleses y de la injusticia con que hacían esclavos á los indios prisioneros, se retiraron á la cordillera de la montaña y al otro lado mirando al Norte se refugiaron temerosos de los ingleses". . . . "Pasaron muchos años y con ellos se fué perdiendo la memoria de estos indios y de sus numerosas familias: sólo quedaron confusas y enconradas noticias, y dividido el vulgo en opiniones, se volvió problema el establecimiento de los guatusos". Y el autor pasa á referir las conquistas y misiones del Padre Zepeda, quien salió el año de

1750 y durante trece años hizo entradas en toda esta vasta montaña, las tentativas del Padre Guardián de Esparta, don Juan Antonio de Flores, en 1756 y del cura P. don José Franco, en 1761, la historia del P. don Clemente Adán, la entrada infructuosa de Fray Tomás López en 1778, y en fin el viaje del Obispo Morel en 1883 y el abandono de aquel mismo misionero entre los salvajes, sin que, según creo, se haya vuelto á tener noticia de él (3). Es un lugar común, el decir que muchos de los indios guatusos dan trazas de sangre de otras razas, puesto que lo mismo se verifica por todas las tribus que han llegado al contacto de las llamadas razas civilizadas; pero que los inevitables cruzamientos hayan alterado el tipo primitivo de aquellos al extremo que se ha pretendido es del todo inadmisibles. He examinado personalmente más de veinte individuos, hombres y mujeres, de la tribu en referencia y todos ostentaban, en un grado de pureza casi absoluta, los caracteres fundamentales de su raza. Los informes modernos también son adversos á los de Gabb y las medidas y retratos que reproduzo aquí confirman indudablemente, á mi parecer, la identidad del tipo guatuso con los de la parte meridional del país. Por estas razones, y por otras que aduciré en su lugar, me adhiero absolutamente á la opinión emitida por el sagaz historiador don León Fernández (4) de que los guatusos son restos de las varias poblaciones indígenas antiguas del Norte de Costa Rica, y talvez, de las partes circunvecinas de Nicaragua.

Los individuos que he logrado investigar hasta la fecha son en número de ocho, cinco varones y tres hembras, cuya edad oscila entre 20 y 35 años. Adelante se designarán del modo siguiente:

- | | |
|------------------|--------------|
| I. Francisco | A. Pastora |
| II. Mercedes | B. Francisca |
| III. Juan Pablo | C. Rosaura |
| IV. José Cubillo | |
| V. Ceterino | |

(1) Rudolf Virchow, *Anthropologie und prähistorische Forschungen*—in Neumayer's Anleitung zur wissenschaftlichen Bearbeitung auf Reisen, 2. te Aufl. 1888.—"Der Reisende darf sich (daher) nicht auf sein Geschick verlassen: Autodidakten sind nirgends unverlässig, als in den messenden Zweigen der Wissenschaft." l. c. t. II, p. 322.

(2) W. M. Gabb, *Tribus y lenguas indígenas de Costa Rica*, traducción M. Canazo P., en L. Fernández, documentos inéditos, t. III, p. 305 ss.

(3) León Fernández, *Historia de Costa Rica*, pp. 632 ss.

(4) León Fernández, *Docum. inéd.* III, p. 395. Nota.—Véase también H. Polakowsky, *Die Indianer der Republik Costa Rica, speziell die Guatusos*, in *Verhandlungen der Berliner anthropologischen Gesellschaft*, Sitzung vom 20. Jan. 1894... y García Peláez, *Memorias para la Historia del antiguo Reyno de Guatemala, Guatemala 1851-1852*, t. III, p. 141 ss.

Proporciones.—Estatura: 100

	Varones	Hembras	
Altura de la cabeza	13.77	14.05	
— del ombligo sobre el suelo	56.22	61.35	
— de la sínfisis — — —	52.53	51.07	Negros de los Estados Unidos 51.83; (Gould).
— de la espina ilíaca ant. sup. sobre el suelo	56.12	56.09	
Longitud de la brasa	103.80	109.75	Negros 108.1; Belgas 104.5; Arabes 101.3.
Anchura de las espaldas	24.54	21.79	Negros de Argierias 22.6; Belgas V. 23.4, H. 22; Chinos 25.2.
— de las caderas	17.64	19.47	
Longitud del miembro superior	50.48	43.95	
— de la mano	12.91	11.60	Arabes 11.1; Belgas 11.5; Chinos 12.8; Neo-Caledonianos 12.8.
del miembro inferior	55.81	56.38	
del pie	14.93	14.92	Arabes 13.4; Belgas 15.4; Chinos 15.9; Iroqueses 14.8.

La comparación de estas proporciones en varones y hembras de nuestra serie acusa una cabeza más deprimida, un bacineté más amplio, manos más pequeñas y piernas más largas

en las últimas, con pie casi igual en ambos sexos. Con excepción tal vez de los dos últimos, estos datos deben corresponder á los corrientes.

Proporciones de las extremidades

	V	II		V	II
Longitud del miembro superior			Longitud del miembro inferior		
Brazo	40.64	30.00	Muslo	51.11	51.23
Antebrazo	33.12	34.60	Pierna	40.59	40.10
Mano	26.24	26.40	Altura del pie	8.29	8.60

En fin, si damos al muslo una longitud=100, la de la pierna será de 79.41 en los varones y 78.39 en las hembras.

Las proporciones del brazo y de la mano, por una parte, del muslo y del alto del pie por otra, parecen superiores en las

hembras que en los varones; más, como ya lo he hecho notar arriba, hay algo de incierto en las últimas medidas y es probable que quedaran modificadas por observaciones ulteriores.

Índices

	VARONES						HEMBRAS			
	I	II	III	IV	V	T. M.	A	B	C	T. M.
Índice cefálico (Langenbreiten Index)	74.10	72.40	78.84	73.26	77.65	75.23	75.48	65.63	69.78	70.24
.. vertical (Hölen Ind.)	94.74	92.09	86.56	91.97	94.06	91.97	92.83	83.33	87.40	89.81
.. facial (Höndtke (Virchow))	81.05	82.48	81.48	74.64	84.89	81.75	69.20	73.44	81.45	74.05
.. " " (Schmidt)	66.37	66.86	67.69	61.31	68.60	66.17	66.33	64.38	67.33	64.72
.. nasal	79.00	79.00	77.55	73.47	82.22	76.75	80.48	57.50	81.58	83.21
.. del tallo	—	79.93	73.71	75.97	72.68	72.93	80.89	91.80	92.75	89.36

Notas descriptivas

I

Edad aproximada: 28-30 años.

El tono general del cuerpo es muelle, el estado de nutrición mediano. Hay 74 pulsaciones por minuto, aunque el sujeto parece en su estado normal y manifiesta hallarse bien de salud. Inspiraciones: 20 en cada minuto; la región del epigastro parece ser la que desempeña el mayor papel en las dilataciones y contracciones de la cavidad torácica.

La piel ostenta un matiz uniforme, moreno oscuro, correspondiente á 29 de la escala de Broca; el tinte de la palma de la mano se acerca más á 30.

El iris, muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El cabello abundante y tieso (straf) es negro oscuro. El labio superior lleva pelos escasos é igualmente oscuros. Los sobacos y la región del pubis se ven cubiertos con un vello negro y rizado, pero escaso siempre.

El ojo es mediano y superficial; la hendidura es rasgada y horizontal.

La cabeza es ligeramente dolicocefala y relativamente muy alta; la cara es acortada (Facies chamaeprosopus) y más ancha en su parte inferior. El perfil se ve ligeramente prog-

nato. La frente es baja, angosta y vertical, con dos entradas poco marcadas. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. La nariz pequeña, baja y ancha (nasus platyrhinus) tiene una cresta cóncava, con raiz achatada y punta arremangada, cuyo perfil corresponde poco más ó menos al número 7 de Garson; narices redondas. Dientes completos y en muy buen estado; incisivos verticales y pequeños, con filo gastado horizontalmente. Oreja pequeña, apartada, reflejada, con lóbulo aplicado y ligeramente alargado.

Extremidad inferior delgada, en forma de X, con pie aplastado y talón mediano. El segundo dedo más saliente. Mano mediana, con dedos cortos y gruesos, de articulaciones prominentes.

Pl. II, fig. I y I'; Pl. V.

II

Edad aproximada 30-34 años.

Tono general del cuerpo mediano; estado de nutrición, flaco. Experimentos repetidos dan 88 pulsaciones y 21 inspiraciones en un minuto, aunque el sujeto parece en buenas condiciones de salud.

El color de la piel es uniforme y moreno oscuro; corresponde á 28-29 de Broca y 5 de Garson, mientras en la palma de la mano es más rojizo; intermedio entre 30 y 31 de Broca. Iris muy oscuro; corresponde á 1 de Broca. El pelo, abundante, tieso y liso, y la barba (bigote) y vello de los sobacos y del pubis, ambos muy escasos, son negro-intenso.

Los ojos son grandes, superficiales, ovalados, con hendidura ligeramente oblicua y rasgada. Cabeza francamente dolicocefala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada (chamaeprósopa), perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás y con dos entradas; glabella casi insensible al tacto. Pómulos salidos lateralmente. Nariz pequeña, baja y ancha, con raíz mediana, cresta cóncava y punta arengada, correspondiente poco más ó menos al número 7 de Garson; narices redondas.

Labios gruesos; dientes completos, con incisivos oblicuos y gastados horizontalmente en el filo. Oreja pequeña, apartada, reflejada, con borde anguloso y tubérculo darwiniano saliente; lóbulos un poco alargados.

Extremidades inferiores delgadas, en forma de X; pie aplastado; talón mediano; dedo pulgar prominente. Mano mediana con dedos gruesos, de articulaciones abultadas.

Pl. II, fig. II y III.

III

Edad aproximada: 26 á 28 años.

Tono general del cuerpo muéle; estado de nutrición, flaco. El promedio de varios experimentos da 88 pulsaciones y 22 inspiraciones en cada minuto: el sujeto parece en su estado normal.

Color de la piel uniforme moreno rojizo, oscuro é igual á 29 de Broca ó 5 de Garson, un poquito más claro y rojizo en las palmas de las manos (29-30 de Broca). Iris muy oscuro, intermedio entre 1 y 2 de Broca. El pelo, abundante, tieso y liso, y el vello pubiano, escaso y rizado, son negros. La cara es absolutamente glabra, y los sobacos ostentan unos raros pelos negros.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y algo rasgada.

Cabeza mesocefala y alta (hipsicéfala), chamaeprósopa, algo angulosa y cuadrada, ligeramente prognata. Frente baja, inclinada hacia atrás, con límites redondos y de dos entradas poco acentuadas; glabella sensible apenas. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, con raíz achatada, cresta cóncava y punta obtusa. Narices transversales.

Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales gastados en su parte cortante. Oreja pequeña, apartada, reflejada, de borde redondo; lóbulos poco desarrollados.

Pene mediano, de tronco corto; glans relativamente muy alargado y completamente incluso; bolsas contralidas é iguales.

Extremidades inferiores delgadas y derechas: pie combado, talón mediano; dedo gordo más saliente.

Mano mediana con dedos gruesos.

Pl. IV fig. III y III'; pl. VI.

IV

Edad aproximada 27 á 29 años.

Tono del cuerpo y estado de nutrición medianos. 58 pulsaciones y 18 inspiraciones en cada minuto. Los músculos intercostales y epigástricos parecen igualmente interesados en la respiración.

Color de la piel moreno-rojizo oscuro, uniforme en todo el cuerpo y oscilando entre los números 29 y 37 de Broca, salvo las palmas de las manos que son un poco más claras y rojizas (intermedio entre 30 y 37 B).

El iris muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El pelo abundante, tieso y liso, la barba, (bigote), y vello de los sobacos y del pubis, escaso y rizado, son negros y lucientes.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura ligeramente oblicua y rasgada.

Cabeza ligeramente dolicocefala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada y angulosa con perfil insensiblemente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos; glabe-

la poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, angosta, de raíz mediana, cresta convexa y punta obtusa, correspondiente poco más ó menos al número 8 de Garson. Narices longitudinales. Labios medianos.—Dientes completos; incisivos pequeños, verticales, con corona gastada horizontalmente. Oreja pequeña, aplastada, reflejada, de borde redondo. Lóbulos auricular poco desarrollados.

Extremidades inferiores delgadas y derechas: pie aplastado, talón mediano, el segundo dedo prominente.

Mano mediana, dedos gruesos, uñas alargadas y blancuzcas.

Pl. III, fig. IV y IV'.

V

Edad aproximada: 25 á 26 años.

Tono del cuerpo muéle; estado de nutrición: gordo. Varios experimentos dan 86 pulsaciones y 20 inspiraciones por minuto. En la respiración, los movimientos de la región epigástrica parecen más acentuados.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo-oscuro, ó intermedio entre 29 y 37.

El iris, muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El pelo abundante, tieso y liso, la barba, (ligero bigote) y el vello de los sobacos y del pubis, escaso y rizado, son negros oscuros.

Ojos grandes, superficiales y redondos; hendidura derecha, Cabeza mesocefala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada y triangular, de perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos. Glabella mediana. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada y punta obtusa; narices transversales. Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales y pequeños con el filo gastado. Oreja pequeña, apartada, reflejada, de borde redondo; lóbulos poco desarrollados.

Extremidades inferiores fuertes, en forma de O; pie aplastado, talón mediano; el segundo dedo más saliente.

Mano mediana, de dedos gruesos; uñas alargadas y blancuzcas.

Pl. III, IV y IV'.

A

Edad aproximada: 18-20 años.

Tono general del cuerpo muéle; estado de nutrición, gordo. En diciembre de 1896 obtuvo 75 pulsaciones y 20 inspiraciones en cada minuto; en agosto de 1897, 78 pulsaciones y 17 inspiraciones. La parte superior del pecho parece más eficiente en el acto de la respiración.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo-oscuro, intermedio entre 29 y 30 de Broca e casi igual á 5 de Garson.—Palmas mucho más claras é iguales á 25 de Broca.

El iris, muy oscuro, corresponde á 1 de Broca. El cabello abundante, tieso y liso, y el pelo de los sobacos mediano y rizado, son negros. El pubis es glabro.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza mesocefala y muy alta (hipsicéfala); cara ovalada y corta (Facies chamaeprósopa); perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos; glabella insensible al tacto. Pómulos salidos lateralmente. Nariz pequeña, baja, de raíz achatada y cresta casi derecha, con punta arengada, correspondiente casi al tipo n° 6 de Toinard (Garson). Narices redondas. Dentadura incompleta, faltando las terceras molares en ambas quijadas; incisivos verticales. Oreja pequeña y apartada; lóbulos auricular aplicado, medianamente desarrollados.

Pechos pequeños, cónicos, un poco colgantes; pezón poco desarrollado, hemisférico, areola grande, ligeramente más rojiza que el resto del cutis (30 de Broca).

Extremidades inferiores fuertes, en forma de X; pie aplastado; talón mediano; segundo dedo apenas más saliente.

Mano mediana, con dedos relativamente gruesos. Es mujer de Francisco (I). Ha tenido cuatro partos, con un sólo hijo, varón, vivo.

Pl. IV, A y A'; Pl. VII.

B

Edad aproximada: 25 á 27 años.

Tono general del cuerpo muy fuerte; estado de nutrición mediano. 62 pulsaciones y 20 inspiraciones en cada minuto.— Región superior del pecho aparentemente más activa en el acto de la respiración.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo, intermedio entre 21 y 30 ó 32 de la escala de Broca. El cabello tieso y liso, es negro. La cara, los sobacos y la región pubiana, completamente inermes.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza altamente dolicocefala é hipsicefala. La parte postero-superior del cráneo parece deformarse, por el inusitado abultamiento de los parietales. Cara acortada y triangular; perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás y de límites redondos. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada, cresta ligeramente convexa y punta obtusa; corresponde poco más ó menos al n.º 7 de Topinard; narices transversales. Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales, gastados en el filete. Oreja pequeña, apartada, de borde anguloso, con punta darwiniana sensible; lóbulo auricular ausente.

Pechos pequeños, cónicos, un poco colgantes; pezones bien desarrollados, cilíndricos, con extremidad redonda. Diámetro de la areola igual á 29 milímetros; color intermedio entre 29 y 37 de Broca.

Extremidades inferiores delgadas, en forma de O. Pie aplastado, talón mediano; el segundo dedo más saliente.

Manos medianas, con dedos gruesos; uñas alargadas y blancas.

Es mujer de Cubillo (III) y hermana de Rosaura (C).— Ha tenido tres partos, con un sólo niño vivo. Pl. IV B y B'.

C

Edad aproximada, 20 á 22 años.

Tono del cuerpo muy fuerte; estado de nutrición: muy gordo.

Pulsaciones, 87; inspiraciones, 24 en el minuto, á pesar de hallarse aparentemente el sujeto en su estado normal. La parte superior del pecho parece más eficiente en el acto de la respiración.

Color general, moreno-rojizo-oscuro, intermedio entre 29 y 37 de la escala de Broca; en la parte superior, generalmente cubierta, del muslo, el matiz corresponde casi exactamente á 37; en las palmas de las manos, es intermedio entre 21 y 37. El cabello abundante, tieso y liso, es negro.— Los sobacos y la región pubiana son absolutamente inermes.

Ojos pequeños, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza notablemente dolicocefala é hipsicefala; cara acortada y triangular, perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada, cresta cóncava y punta obtusa; narices redondas. Labios medianos. Dientes completos, incisivos verticales, pequeños, irregulares en la mandíbula inferior, siendo el interior de la mitad izquierda y el exterior de la mitad derecha metidos para adentro con relación á la curva normal; filo de los incisivos y de los caninos muy gastados. Oreja pequeña, apartada, reflejada, de bordes redondos; lóbulo auricular (ahorradado) poco desarrollado.

Pechos pequeños, cónicos, algo colgantes; pezones grandes, cilíndricos, con extremidad redonda; diámetro de la areola, 33 milímetros; color muy lleno ó sea 27 de Broca.

Genitalia externa: amplios y llenos, aunque no repletos (wiltig). Labias menores muy poco desarrolladas. Distancia del ombligo hasta el ángulo superior de la comisura de los labios mayores, 109,5 milímetros. Distancia de los ángulos comisurales extremos, 77 milímetros.

Extremidades inferiores delgadas y derechas; pie aplastado; talón mediano; segundo dedo más saliente.

Manos delgadas, con dedos gruesos; uñas alargadas y blancas.

Es mujer de Juan Pablo (III) y hermana de Francisca (B). Confiesa cuatro partos, con un sólo hijo vivo. Pl. IV, B y B'; Pl. VIII.

Observaciones

No es posible, por supuesto, sacar una característica definitiva de tan corto número de datos, tanto menos cuanto estos ostentan divergencias muy marcadas.

El tono general del cuerpo es muy fuerte, y éste es un carácter común de nuestras razas indígenas y una consecuencia de su género de vida esencialmente vegetativo.

Extraordinaria es la frecuencia del pulso en seis de los ocho sujetos examinados. El promedio de las observaciones tomadas es de 76 pulsaciones para varones y hembras, aunque todos parecían en buen estado de salud, y no puedo creer que la sencilla operación de cogerles la muñeca después de más de media hora de quietud relativa, durante la cual tomé las demás medidas, haya podido producir en cada uno de ellos una conmoción nerviosa capaz de activar hasta este extremo los latidos del corazón. Este punto merece fijar más la atención y su estudio deberá proseguirse, combinado con el de la temperatura del cuerpo. El promedio de las inspiraciones, 20,5, por otra parte, parece normal; los músculos pectorales desempeñan el papel principal en el acto de la respiración.

El color de la piel es azaz uniforme en los varios individuos y moreno-rojizo-oscuro, con más ó menos aproximación á 29 de la escala de Broca, salvo en el caso de Francisca, la que se ve decididamente un poco más roja.

Hay muy poca variación en la forma y color de los ojos; en casi todos los casos, el ángulo externo de la hendidura es ligeramente más alto que el interno.

Con referencia á la clasificación establecida por Broca, los varones guatusos son sub-dolicocefalos, pero con marcada propensión á la dolicocefalia típica, ya que entre cinco sujetos tres pertenecen á esta última categoría, mientras un cuarto es mesicefalo. En las hembras, la dolicocefalia es más acentuada, lo que parece ser una simple confirmación de un hecho general. Medidas tomadas en seis brunka y cinco térraba, varones y hembras, dan un índice medio de 82,07, es decir, acusan un tipo netamente sub-braquicefalo. Pero esta divergencia, aunque extraordinariamente acentuada, no autoriza la separación de nuestra tribu setentrional de las demás del país, primero porque la distinción de tipos no puede establecerse sobre un sólo carácter y luego porque los promedios obtenidos resultarían modificados, y considerablemente talvez, con un mayor acopio de datos. También el tipo primitivo térraba y brunka, además de ser de suyo un amalgamo, ha tenido que variar mucho por la influencia de más de un siglo de continuo roce con los españoles, sea por repetidos cruzamientos ó por efecto de un mayor desarrollo intelectual. En realidad, no me atrevería á afirmar que existe en Boruca un sólo individuo de raza pura, y en Térraba es rara avis.

El *facies chamæprosupus* (cara acortada y ancha) es el dominante entre los guatusos. La frente es uniformemente baja, angosta é inclinada hacia atrás. La glabella es muy poco sensible al tacto. Los pómulos son los característicos de la raza y la nariz es del tipo platino.

Mis medidas quedan incompletas con referencia á las dimensiones del tronco. Trataré de completarlas ulteriormente. Las proporciones de aquella parte del cuerpo en relación con las demás, esto es, al cuello, cabeza y miembros, no demuestran ningún rasgo que llame especialmente la atención. En su conjunto, cada guatuso examinado parecía *bien proporcionado*. En las hembras, es notable la regularidad de las formas, la pequeñez relativa de los pechos y también la firmeza y elasticidad de la piel del abdomen, absolutamente unida y lisa á pesar de varios partos.

Con relación á éstos, parece extraordinario el hecho de que, en los tres casos examinados, un sólo hijo haya quedado de tres, y dos veces cuatro partos, respectivamente. Si hemos de admitir que éste es el caso ordinario, como parece resultar del corto número de niños apuntado por el Presbítero Carmona, en la última entrada del señor Obispo de Costa Rica al Bolón de Guatuso, (1) ya no hay para qué extrañarse de la rápida extinción de aquellos indios.

(1) Véase p. 1 de este tomo de los *Anales del Inst. Fis. Geogr. Nac.* y *Dr. B. A. Thiel. Viaje*, etc., p. 92.

En las Pl. II, III y IV van reproducidas las trazas de manos y pies de nuestros guatusos, reducidos á la tercera parte de su tamaño natural; *a, a' y b, b'* son trazas de manos y pies de personas de raza blanca y caladas, que hemos agragado como término de comparación, aunque sin pretender que figuren como prototipos de las extremidades en la raza á que pertenecen sus dueños. En lo referente á manos, los guatusos,

y especialmence las mujeres, pueden rivalizar con los más aristocráticos. El pie no es tan lampoco, pero la falta ordinaria del seno interno, ó comba, les quita algo de su elegancia.— Son de notarse el gran intervalo que media entre el dedo gordo y el segundo de cada pie, haciéndolo más parecido á la mano, y la independencia relativa de los demás dedos.

B.—APUNTES PARA UN NUEVO GLOSARIO DEL IDIOMA GUATUZO

I

El primer y único ensayo de un vocabulario de la lengua de los guatusos es el llevado á cabo y publicado en 1882 por el Dr. B. A. Thiel, Obispo de Costa Rica, quien con justo título puede llamarse iniciador de la tribu á la vida civilizada y su más activo defensor contra los abusos de cierta gente. Sin embargo, aquel trabajo debe considerarse como un mero acopio de materiales, dado á luz en su forma primitiva con el loable propósito de facilitar las relaciones entre la gente civilizada y los indios, pero de que sólo un lingüista familiarizado ya con la fonosia de nuestros idiomas, podrá verdaderamente sacar algo en provecho de la ciencia. Siendo el Dr. Thiel el que más oportunidades ha tenido y tiene para esta clase de estudios, es de desear que cumpla cuanto antes con la promesa hecha en la introducción á sus *Apuntes lexico-gráficos*, de "seguir en su trabajo hasta llevarlo á cabo". Una obra de lingüística indígena estampada al amparo de la incontestada autoridad del señor Obispo de Costa Rica, constituirá un precioso monumento para la etnografía de nuestras razas.

Entre tanto, séame permitido señalar, á modo de advertencia, algunas particularidades del vocabulario guatuso, que suelen inducir á errores al estudiante de este idioma.

En primer lugar, la ortografía no está arreglada á ningún sistema definido y no es raro encontrar la misma palabra, entrando en vocablos compuestos, escrita y dividida cada vez diferentemente. Esto es para el colector de materiales lingüísticos un tropiezo inevitable y de muchos inconvenientes, cuando no adopta desde un principio un sistema fonético bien claro y completo. El mejor es sin disputa el de Lepsius, de uso general en Norte-América y en Europa para la transcripción de los idiomas no escritos. Pero con sólo el alfabeto castellano, suprimiendo algunos signos duplicados ó de empleo equivoco, y agregando unos pocos más, como lo veremos en seguida, puede escribirse cualquiera de los idiomas de Costa Rica. En cuanto á la división de las palabras, las más veces es preferible no hacerla hasta no emprender el estudio analítico de los materiales.

En el vocabulario guatuso del Dr. Thiel, la división se ha practicado muy á menudo de un modo arbitrario, y esto impide reconocer la verdadera composición de muchos de los vocablos. Tenemos, por ejemplo, *ya quilen*, en lugar de *iúki-lén* (el empleo de la *y* no se explica en este caso), cubierta de cuchillo (*iúki*, cuchillo; *lén*, piel, envoltura); *zigi rico*, en lugar de *x'ligiri-ko*, verano, año (*x'ligiri*, cortez, un árbol; *ko*, tiempo; el tiempo cuando florece el cortez, ó el tiempo que trascurre de una florescencia á otra), etc., etc.

En fin, en el caso de cosas poseídas por el indio á quien se preguntó por las palabras, éstas están casi invariablemente precedidas de la partícula posesiva *na*, ó *ma*, *mi*, *mío*. Al acaso cogeré algunos ejemplos: *nafisi taringe*, por *na fisi-t-arinxé*, mi ojo perdido (la vereda; p. 150); *malen por ma len*, mi piel, mi pellejo; *masúlu por ma x'úlu*, mi corazón; *macu qui chia* por *ma fu-é-é-chia*, mi mano, ó literalmente *mi draso cabeza*, el cabo, ó la extremidad, de mi brazo, etc.

Teniendo presentes estos detalles puede uno, como queda dicho, sacar mucho provecho de los materiales recogidos por el señor Obispo.

II

La formación del glosario guatuso ofrece incontestablemente más dificultades que la de cualquiera de los demás idiomas hablados todavía en Costa Rica, exceptuando talvez al térribe. En Térraba y Boruca, varios indios leen y escriben la lengua castellana, lo que presupone un desarrollo intelectual

relativamente considerable. Muchos de los cabécaras y de los bribri, aunque menos instruídos, se han sociado desde su infancia con gente blanca y manejan el español con igual facilidad que su propio idioma; entre los primeros conozco á algunos que se expresan fuertemente en cuatro lenguas distintas cabécar, bribri, térraba y castellano) y en Talamanca he sido poderosamente auxiliado en mis estudios por Guillermo Gabb Lyon, antiguo y aprovechado alumno del Liceo de Costa Rica.

No así con los guatusos: muy vivos cuando se trata de sus asuntos de pesca y cacería, que tratan de explicar en pintoresco y mímico lenguaje, se demuestran más bien reacios para aclarar los recursos literarios de su idioma, y como no entienden sino muy imperfectamente lo que se desea de ellos, es raro que contraigan su repuesta á la palabra buscada. Una ojeada al vocabulario del Dr. Thiel demuestra que muchos vocablos, muy sencillos y cortos en los idiomas del Sur de la República, tienen como correspondientes en guatuso sentencias enteras, en las cuales no es siempre posible reconocer la parte esencial.

En fin, un vocabulario se forma difícilmente en un medio que no sea el habitual de los indios. En San José, el guatuso se halla desorientado: le faltan los objetos familiares con que se rodea en su salvaje existencia; sus armas, su arruinado palenque, los pájaros y fieras de sus selvas, los ríos y los cerros; hasta la vegetación es ya diferente y ofrece pocas especies de ellos conocidas.

Estas circunstancias justifican, á mi parecer, la imperfección relativa de nuestros conocimientos acerca del idioma guatuso, y también la cortedad del vocabulario formado por mí en San José, en las pocas oportunidades que me he debido de tratar indígenas del Río Frio. Me siento justificado en publicar estos datos por la poca probabilidad que tengo de ir á aumentarlos en el único lugar á propósito, ya que mi trabajo principal parece tener que concretarse á la región meridional del país, y también porque cien palabras, verificadas todas varias veces en épocas y con individuos diferentes, tienen más valor lingüístico que mil otras publicadas sin el necesario contraste. Cada vez que una expresión correspondiente existía en el glosario del Doctor Thiel, se halla reproducida en la columna *ad hoc*, y además he repetido algunos vocablos de aquél, cuya forma es indudablemente exacta, con el objeto de hacer más evidente el parentesco del guatuso con los idiomas del Sur.

III

Como dejé dicho arriba, el alfabeto castellano, con pocas modificaciones, se presta muy bien para la transcripción de los idiomas indígenas de Costa Rica. Para mejor entendimiento del vocabulario, repito aquí con todos los signos indispensables, y con ejemplos ilustrando el valor fonético de cada uno de ellos.

Vocales

- a, como en *bala, cana*, etc.
- á, como en el inglés *all, ball*.
- e, como en *tela, metro*.
- é, e muda del francés en *bonne, chemin*, etc.
- i, como en *pila, Chiriquí*.
- í, muda, intermedia entre *é* y *i* y de frecuente ocurrencia en bribri.
- o, como en *hono, leñico*.
- u, como en el francés *faux, chapeau*.
- u, como en *Ulua, Ijuria*.
- ü, u muda, intermedia entre *u* e *i*; sólo en bribri.
- ü, la u francesa de *lune, turlututu*, etc. Se encuentra algunas veces en el cabécar y sus dialectos.

Todos estos sonidos suelen ser nasales, en cuyo caso se escriben con itálica *a, á, e, é, i, í, o, ó, u, ú*. Los diptongos nasales *au, eu, ou, ui*, existen también en uno que otro de nuestros idiomas y van siempre con itálica. Los demás diptongos, *uo, úo, ié, úi, aí, ué, aí, etc.*, se pronuncian como en los idiomas usuales de Europa, y pueden también ser nasales. En los vocablos polisilábicos, el acento se indica como en castellano. El acento colocado en la vocal de una palabra monosilábica, indica un sonido muy corto, seguido por una especie de aspiración: *tsó, pelo (Bò)r zbl, olla (Tba)*, etc. Esto es lo que Gabb representaba por una *h* final, como lo hicimos también en el vocabulario de la lengua de Térraba 1)

Consonantes

- Explosivae** k, sonido *qu* y *c* (esta última delante *a, o* y *u*): *qu* y *c* quedan suprimidas.
g, sonido suave de la precedente, como en *ga, go, gu*.
t, sonido ordinario, como en *titubear*.
d, como en castellano.
p, como en castellano; se torna á veces en *f*.
b, como en castellano; se sustituye á menudo con el sonido *v*.
- Fricativae** h, aspirada, frecuente en el cabécar y sus dialectos, rara en los demás idiomas.
χ la *ch* guttural alemana, *j* y *g* del castellano, frecuente en el bribri, cabécar, brunka y guatuso.
χ' la *ch* suave alemana, como en *ich, Teppich*; se encuentra muy á menudo en el brunka y en el guatuso; nunca, ó muy pocas veces, en los demás idiomas.
x la *sch* de los alemanes, ó la *sh* de los ingleses; muy frecuente en los idiomas del Sur, parece faltar en el guatuso.
χ'l especial del guatuso; es la *s* del Dr Thiel. Se articula aplicando la punta de la lengua contra la parte anterior del paladar y la base de los incisivos superiores, y no como dice aquel autor, contra los dientes inferiores. Es una combinación de *χ* y *l*.
ch, como en castellano.
j, la *j* francesa de *jeu, jour, jambe*. Característica del Térraba. Es la *zh* de Gabb en *Zhorquin*, río de Talamanca.
ð, la *th* suave inglesa *the, thy*; especial del guatuso.
dj, la *g* italiana de *giorno*. Es muy frecuente en el bribri.
s, la *s* castellana ordinaria.
z, la *s* francesa de *zig-zag*.
f, como en castellano.
v, " "
w, una *p* muy borrada, dada sin apretar el labio inferior contra los incisivos superiores; observase muy raras veces delante de *u*, al principio de unos vocablos del bribri y del cabécar.
y, una especie de *ll*, ligeramente aspirada y en que el sonido de la *l* ha desaparecido por completo.
Liquidae r, la de los españoles (Zungen-Zitter-Laut de los alemanes).

l, la ordinaria de los idiomas europeos. En la mayor parte de nuestros idiomas estas dos consonantes son bien distintas, especialmente en el guatuso (la *l* falta en el brunka y es muy escasa en el Térraba). Pero en bribri pueden considerarse como los dos extremos de una serie de líquidas intermedias y de difícil definición. Podemos escribir indiferentemente *Tarive* ó *Talire, ara-busi* ó *ala-busi*, pero ni una ni otra de estas formas dan la exacta pronunciación. Sin embargo, á mi parecer, ésta se acerca más á la de la *r*, aunque Gabb prefirió casi siempre la *l*.

- Nasales** n, la ordinaria castellana.
ng, la *ng* del inglés *yung*.
ñ, la ñ ordinaria castellana.
m, la *m* ordinaria castellana.
nb, intermedia entre *m* y *b* pero diferente de una y otra.

Disponiendo estos signos como se acostumbra por los lingüistas y puede verse por ejemplo en el clásico *Grundriss der Sprachwissenschaft* del Dr. Friedrich Müller, tendremos el cuadro siguiente para el conjunto de los idiomas costarricenses:

1.—Vocales

a á
e é o ó
i ü u u
a e i o u

2.—Consonantes

	fortes	lenes	nasales	Fricativae	
				fortes	lenes
I Faucales					h
II Gutturales	k	g	ng	χ' χ' ch	dj
III Palatales			ñ	x	y
IV Cerebrales				s	j
V Dentales	t	d	n	sts	z δ
VI Lab. dent.				f	v
VII Labiales	p	b	m		r l

y para el idioma guatuso solamente:

1.—Vocales

a
e é o ó
i ü u u
a e i o u

2.—Consonantes

h
k g χ χ' χ'l ng
t d δ ñ
ch d s z l r n
p b f m

1) Ensayo lexicográfico sobre la lengua de Térraba, por H. Pittier y C. Gagli, en *Anales del Instituto físico geográfico nacional* t. IV. 1891.

GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
afo-fóra	afofóra	caña dulce	
ain	ain	maíz	
chi-ki-chari-ki-kúr	chiqui chahen charee quicam	frijol	chi-ki, <i>canasto</i> ; ki, <i>bejuco</i> ; ku-rú (dedo), <i>vainica</i> . Esta larga circunlocución para designar un grano de uso tan común, basta para concluir que los g. no cultivan el frijol.
foóra	—	limón	
i-iár	illan	yuca	
i-kúr	i-kú	guarumo	
iú-uya	yujan qui curu	pita, piña, cabuya	<i>Ch. kúr; Bb. xkúr; Val. kurá.</i>
ká-ro, ka-h'ú	kajú	cacao	kurú=dedo ó fruta; Thiel debe referirse sólo á piña
ka-mun	—	naranja	<i>Tba. ko; Bb. koó; G. koo, kua, kuó</i>
ki-küré	—	naranzo	
kó-kir	—	<i>Cestrum nocturnum</i>	
kóra	cora	árbol	Arbusto de hojas hediondas
kuere kángi	—	poró (<i>Erythrina sp.</i>)	<i>Ch., Bb.: kar; Tba. kor; Dor: kál-kála;</i>
macháru-djúu-xa	—	<i>Stanhopea sp.</i>	macháro, diablo (Th.)
ki-ri	—	mastate	<i>G.: kri</i>
poli-i-chón	—	zorillo real	<i>Hamelia patens</i>
piña	piña	tiquiseque	
pok-pogf-ku	—	chayote	<i>Sechium edule</i>
si-ri-sir	—	agrá (<i>Vitis sp.</i>)	<i>Bb. bi-ru-súr;</i>
sprúna-xu	uju puru naba	guajiniquil	<i>Inga vera</i>
túa	tu-á	tabaco	<i>Bb. du-á; Tba. du-ó; Dor: du-á; Bb., Ch. de-uá</i>
tú-e	—	ñame	<i>Bb., Tba., Bk., Dor: tú</i>
tuéx-ho; tuéx hu	tueh ju	anono	<i>Bb. tiéx (chile pequeño silvestre)</i>
uisiro	—	tomate	
uli-kamo	urug	cedro (<i>Cedrela sp.</i>)	<i>Ch., Bb. u-ruk; Tba. ru-ga; G. ru-ka; Dor: ulú; Cuna</i>
urúk	—	jocote	<i>Bb. tsikirf</i>
x'li-xiri	zutu	flor	<i>Spondias sp.</i>
x'luu-ru	sutu	aguacate	<i>Bb. srút.</i>
x'lu-tu	suji	algodón	<i>Huasteca: xú</i>
x'lu-utu, x'lu-uli	—	mayo (un árbol)	<i>Ch. zukf; Bb. sè-uf;</i>
x'lu-xio	—	gato	
aratón	—	perro	<i>Bb. au-x—En ambos casos debe ser onomatopeia.</i>
óusi	chacara curiza	gallina	
cha-ká-ara	—	molusco bivalva	<i>Strigilla sincera Hanley</i>
chó-chó	—	moluscos terrestres	Todas clases
fori-foo	—	estrígulas rosadas	<i>Strigilla disjuncta Carpenter.</i> Usada como remedio
fori-fori	—	mariposa	
fú-ufú	fu úfu	piojo	<i>Bb., Ch., Dor., G., Cuna: ku; Chilcha: ku-e</i>
ku	kuri	tepezcuintle	<i>Tba. kurí</i>
kuri	ok chum	mono cara blanca	<i>Bb. ok; Ch. xook; Bb. uk</i>
—	xuán-aunga	pisote	<i>Tba. ián-igo</i>
—	pu-sí	tigre, jaguar	<i>Bb. sí; Bb. tsí; Ch. sí-ak</i>
táfa	tafa	manigordo	
táua	—	pavón	<i>Bb. divi, débí; Bb. dè-uf;</i>
—	tufi	cariblanco	
uhú-uti	ujuti	congo	<i>Bb. urí; Dor: ulí; G. N.: urí</i>
—	urí urí	zonilote	<i>Bb. urú; Ch. oro</i>
uró	—	mol. bivalvas grandes	
x'leeron	zuli, itoco	venado	<i>Bb. surí; Tba. xurín</i>
x'luuri	—	cabeza	
xúa, chíá	ma chíá	nuca	
—	na cha cora cora	sienes	
tó-ko-xo	cha cora	calavera	
táfa	maiza	pelo, cabello	
íisa	ton a juán	cara	
xúa	mafi zicu	ojo	
fisi-ku	ma fisi sa	pestañas	
fisi-íisa	ma fisi cora, majojora	cejas	
fisi-ko-a	na fisi len	párpados	
fisi lén	majojóra	frente	
fisi-kóra	—	—	

NOTA.—Abreviaciones usadas en el vocabulario: *Bb.*, bribri, seg. Pittier mss.; *Bk.*, brunka, seg. id.; *Ch.*, cabéara, seg. id.; *Dor.*, dorasque, seg., Finart; *G.*, guaimí; *G. N.*, guaimí norteño, seg. el mismo; *Miq.*, misquito, seg. Zlot; *Tba.*, térraba, seg. Pittier mss.; *Val.*, valiente, seg. Pinart.—Véase el índice de las obras consultadas, en el fin del artículo.

GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
tége-kóa, táin	na táin	nariz	
tége-kále	—	narices	kale=hueco, agujero
kón	macoquica	boca	
kón-lén	macong len	labios	lén=piel, cubridor
ó-ka	naóca	dientes	Bb: a-ka; Bk: ka-sa; Cb: ka;
kón-to-kóa	macóntoh	barba	Bb: ku; Bk: ku-át-ku-a; Cb: ku-ktu; Dor: ku-ba
kón-ísa	macon isa	barba, bigotes	
ku	macu	lengua	
tó-ko-tó	natocoto	oreja	
kó-lo-sí	macha cora cora	cuelle	
nórra kale	nacolojiqui	garganta	kale=hueco, agujero
chang-isi-ko	na cori soco; na prosico-	pecho	
ko-ri	euriyuri cori (ra)	pecho de mujer	térr: no-kó
ángo	mangon	vientre	
pí-iso	mapisu	ombiligo	
kalá-koa	macala cora	costado	
kar-kar	—	hombro	
kar óra	maearcar	espalda	
kar-úra-ki	—	sobaco	
ka-ink	—	asentaderas	
chícha sik	—	miembro viril	
chícha-kóra	—	testículo	
chim	—	vulva	
kú-ro	—	brazo	{ cabeza del brazo; a-ma kugi-ché, mis manos.
lóló	—	codo	{ La misma raíz ku se encuentra en los vocablos cor-
kugi-kóa	macu quit cora	mano	respondientes del Guafmi (ku-de, ku-se) y del Do-
kú-suro	macucur	palma de la mano	rasque (ku-lósol, ku-la)
ku-gi-chífa	macuquichífa	puño	
ku-gi-puút	nacuqui-putu	dedo	
ku-gi-kóra	nacu quichífa	pulgar	
kug-i-kúro	nacuqui curu	uña	
ku-gi-kása	nácuqui curu	pierna	ka-su-gí, punta del dedo; lén, piel.
ka-su-gilén	naca zoqui len	cadera	
kar-kora	nahálu cora	muslo	
kar-kora-ylón	—	rodilla	
—	nacuqui cora (?)	pantorrilla	
chúki	chuqui	tobillo	
ka-ba-da-sik	nacava tasíqui	talón	
kró-kuré	nacra curu	planta del pie	
χ'lógi-chíché	machóqui chícha	pié	lit.: cabeza de la pierna
χ'lógi-puút	na soqui putu	dedo del pié	
χ'ló-gi-chífa	na hoquí chífa	dedo gordo del pié	
χ'lógi-kúro	najóqui curu	hueso	
χ'ló-gi ká-sa	—	sangre	
kúk-i-kúro	malaca cora	vena	
li	li	—	
lí-kira	nalizu	calentura	
—	—		
ko-o-ya	coja		
o-chá-pak	oohapa	hombre	
kuri-χ'uri	curíjuri	mujer	
—	arap	niño	Bb; ará
sa-ka-chú	zaca	hermano	
sa-ka-chú-ma	zaca chuma	hermana	
ura-chum	—	sobrino	
ku-fio	—	gente blanca	
poóto	—	indios del Sur	
tooχ'lo	—	guatuso	
hú	u	casa	{ Bb., Bk., Cb., Tba; hú; Misq: u-tia; Wulwa (Ulwa)
dixka karé	yisacaca areje	nido de pájaro	{ dixka pájaro, (yisca Thiel) (Cacaopera (Salv.): u.
kuru	curu saca = (asiento	banco, asiento	Tba: kurúk; Bb: kurá
kóra-pu	del hermano)	escopeta	{ kóre, trueno; Tba: krik; G. P.: kurík; Dor G.: kuriba,
kóre	curu zaca	cuchillo	{ significan también escopeta y trueno
ióki	corre		
	yuqui		

GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
túók, túóka kópála	tioca —	ropa, vestido cinta	Tá: tióng.
χlúnd; χúu χ'lagi χúu h'sóro karú-gi-kúr ka-hú-li — ti bério palata púpa chi-ua	zuláun pujaúnga zuli curu isóron — caju; cajullica pirú ti — pupa chiu	plátano maduro racimo de plátano manteca de cacao carne de coco cacao (bebida) aire, viento agua, lluvia plata guacal tinaja	Tá; frúk. Dor., Túl., Guarani: ti; Bk., Bk.; Tá; di.
zúla chía isógha-fru-ic ðerte, serti kárgura tate	— aúla epe maura hering gange — zerien —	bueno malo renco bravo cansado	
lóoka	loca	mañana	
doóka pángi póose poyái otúni pá-unka	— — — — — —	1 2 3 4 5 10	No parecen tener los numerales comprendidos entre cinco y diez. Este sistema numeral no tiene ni siquiera una lejana semejanza con los 15 conocidos de la región panameño-costarricense, ni tampoco con los hablados al Norte del río San Juan
pó-i-kir na to ié ro ma chí ébe méa palata ébe méa bério ébe rá ura ai kúne	— — — — — —	pasear me voy; adios no hay, no tengo se acabó la plata no sé gritó	Tá. ta toe
ékuri A'gina	Ucui —	Río Frío Las Cañas	

IV

A pesar de su cortedad este vocabulario es suficiente para demostrar de una manera indisputable y definitiva el estrecho parentesco del idioma guatuso con los demás de nuestro territorio, y, en general, con los de todas las tribus que el historiador Bancroft agrupó bajo la denominación de *ismenios*.¹⁾ Hay más: la analogía puede seguirse, en algunos casos, hasta el chibcha, el tule y otras lenguas de lejanos pueblos en el continente sud-americano. Estos remotos pero indudables puntos de contacto se hacen más evidentes y numerosos, sin que para ello se necesite esfuerzo alguno de la mente, cuando se toman los términos de comparación en las hablas de la región meridional de Costa Rica.

Con el mosquito y demás idiomas de la parte oriental de Nicaragua, los puntos de semejanza son tan escasos que pueden en su mayor parte considerarse como casuales; hasta la fecha tampoco he podido encontrar en el guatuso una sola palabra que recuerde al chorotega, al nagrando ó á alguno de los demás idiomas que se han usado ó se usan todavía entre los pueblos de Nicoya, Guanacaste y Nicaragua.

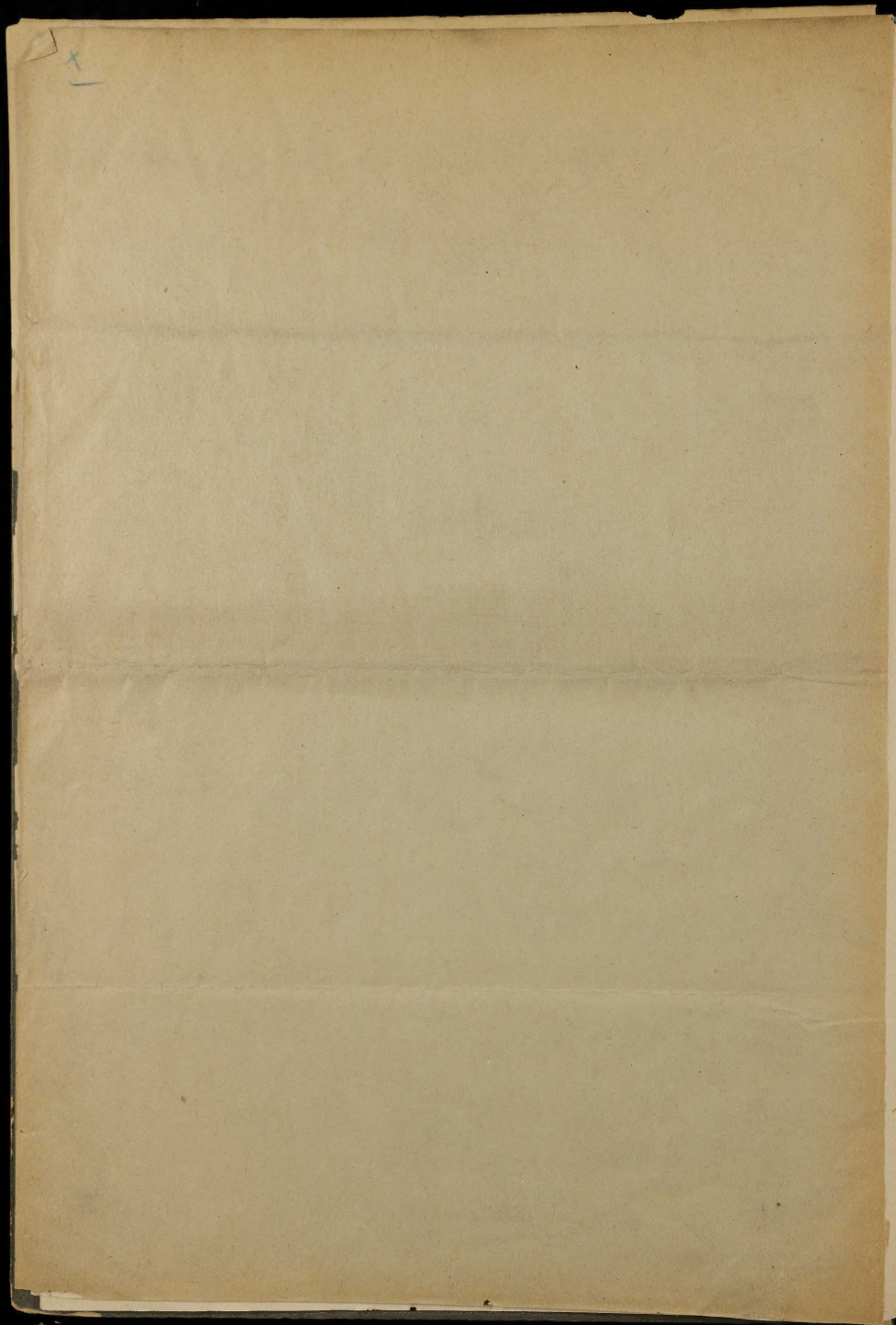
Las investigaciones de Frantzius, Alston, Allen y otros notables zoológicos han puesto en evidencia desde hace mucho

Bancroft, Hubert Howe.—*The Native Races of the Pacific States of North America*. London 1875. P. 894

tiempo, que los mamíferos y las aves costarricenses pertenecen en su mayor número á familias y géneros sud-americanos. Los materiales recogidos hasta 1887 por varios coleccionistas y posteriormente por el Instituto físico-geográfico y el Museo nacional, indican las mismas afinidades en lo referente á la multitud de nuestros invertebrados. También las colecciones botánicas formadas por los señores Tondaz, Biolley y el autor de estas líneas, estudiadas por autoridades científicas como lo son los señores Christ, Cogniaux, de Candolle, Donnell-Smith, Engler, Hackel, Klatt, Micheli y otros, ponen fuera de duda la íntima relación de la flora de Costa Rica con la del continente sud-americano, y su profunda desemejanza con la de la parte setentrional de Centro América. En fin, lo poco que se conoce hasta la fecha acerca de los indios guatusos parece sustentar la opinión de que el territorio ocupado por ellos coincide próximamente con el extremo boreal alcanzado por las razas meridionales en sus migraciones. En general, cada paso hecho por mí en el conocimiento de nuestras razas indígenas, me afirma más en la creencia de que éstas, en su conjunto y exceptuando sólmemente á los antiguos habitantes de Nicoya y Guanacaste, han de considerarse como grupo étnico esencialmente sud-americano. La inmensa depresión formada por el río San Juan y los lagos nicaraguenses, último vestigio de una anchurosa comunicación interoceánica, es un

12
17919
4228
17919

08 Feb. 1872.



AYER

753

C83 P68

1877

